



VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

AÑO I

Redacción y Administración: En el Cuartel General del Batallón

Núm. 25

Sobre la dura disciplina

Al buen entendedor con pocas palabras basta. ¿Y al mal entendedor? Todas las palabras sobran. No vamos a perder el tiempo, por lo tanto, dirigiéndonos al mal entendedor que, además, no quiere entender.

El buen entendedor posee, entre otras, la buena y rara condición de saber escuchar. El individualista rabioso, por el contrario, se escucha a sí mismo cuando le hablan y no se aviene a razones. Al menos no se aviene a las razones de su interlocutor; primero, porque no las escucha, y, además, porque de antemano está dispuesto--y pre-dispuesto-- a no tomarlas en consideración.

Nos dirigimos a los que saben escuchar, que son los que, con la experiencia adquirida en la lucha, han aprendido a obedecer. Ellos saben de las fuerzas de dispersión que el instinto maneja cuando llega la hora del peligro, como zuzurra recuerdos sentimentales, como adormece y cómo tira hacia lugar seguro inventando voces que ordenan la retirada y fantasmas que marcan, asustados y frenéticos, el camino. Lo saben y no lo olvidan porque siempre estará presente el recuerdo de los esfuerzos que tuvieron que hacer para dominarse. Y no lo hubiesen logrado sin la ayuda del sentimiento del deber, sin la acumulación precipitada de convicciones adquiridas, sin el acuerdo previo, de cuyo cumplimiento habrá de responder más tarde, de obedecer a la voz de mando. Ellos y no los otros saben distinguir entre la personalidad, de una parte, y el instinto de conservación, la pereza, la ineducación, la falta de ideal y de convicciones bien arraigadas, de otro. Si alguien ordena el respecto a los prisioneros, la prohibición del saqueo, la buena conservación del material, la resistencia frente al enemigo, el luchador de buena fe no siente por eso

disminuida su personalidad porque no experimenta el deseo de saquear y sabe que si descuida el fusil, despilfarra los alimentos o destroza los coches que ponen a su alcance, priva a la causa de cosas que le son indispensables y que precisan ser administradas avaramente, como todo lo que contribuye, directa o indirectamente, al logro del triunfo. Sólo el inconsciente o el cobarde con humos de valentón se siente ofendido personalmente porque se reserve el mando la facultad de disponer el movimiento de las fuerzas y de decidir si procede y en qué forma hacer la retirada. Ya va siendo hora de que se le dé el calificativo que merece a ese que llama despreocupadamente fascista al mando porque no convirtió en ataque decisivo lo que no era más que operación de descubierta y que, unos días más tarde, cuando, al fin, ordena el mando el ataque a fondo, se reserva la libertad de huir cuando le plazca. ¡Con la misma desfachatez y en defensa del mismo principio pudo recabar la libertad de pasarse, sin sanción, al enemigo!

Que en el momento de la partida, cuando los gritos y las sanciones levantan el ánimo de los más pusilánimes, tengan todos el designio de luchar y vencer no nos basta para que nuestras fuerzas puedan llevar la iniciativa y posean la moral que permite el endurecimiento físico, la resistencia contra las privaciones, el ardor combativo sin los cuales no puede el mando proyectar operaciones de envergadura, las únicas que pueden quebrantar la moral del enemigo y hacer que la situación le sea decisivamente adversa. Es preciso una convicción que frente a los obstáculos convierta el entusiasmo pasajero en permanente subordinación a todas las órdenes que preparan el triunfo. Pues lo que en un momento puede ser oportuno y necesario, se convierte en perjudicial y nocivo

cuando varían las circunstancias de lugar y de tiempo. El entusiasmo que se desborda en gritos y canciones y que deja alegría en la retaguardia para unas horas después del desfile, denunciaría al enemigo la presencia de fuerzas si, oportunamente, se le deja caño libre en un avance nocturno para el que se impenía como primera condición del éxito, el sigilo. Por eso va siendo tiempo de que el incumplimiento de una orden se castigue teniendo en cuenta el daño causado y con vigor proporcional a este daño.

Habrà quien proteste de tanta severidad y quien se niegue a formar parte de unas milicias que imponen tan duros deberes a sus componentes. Allá ellos con su responsabilidad si creen que se puede ir a la guerra como el que va a una partida de caza, sin más incomodidades que las que se soportan agradablemente y sin más designio que el de estirar las piernas y comer bien al borde de un arroyo. En la guerra, cuando el mando ordena que la columna se ponga en marcha a las cuatro de la mañana, por ejemplo, para cubrir un objetivo, no puede retrasarse la partida porque el paisano del chófer se le haya ocurrido dormir media horita más y porque a unos cuantos--y no todos a la vez, sino sucesivamente--se les despierten unas ganas incontenibles de hacer algo a la sombra. Cuando la puntualidad en el cumplimiento de una orden puede decidir el éxito de una operación, no debe consentirse que la despreocupación de uno o de unos cuantos retrasen dos o tres horas el momento de la marcha. Piénsese, por ejemplo, en el caso de una columna que necesita estar ocupando posiciones antes del amanecer, para evitar el bombardeo de la aviación enemiga. Retrasar su partida equivale a realizar un atentado contra la causa, un acto de

Los que son buenos a razonamientos

La primera Compañía del 1.º Batallón de Jaén, era una de las que dudaban de la militarización, pero sus componentes ven por la práctica, que la guerra que más pronto se vence es en la que se organiza y se lucha con una táctica militar siendo la más temida por el enemigo.

Y ante estas pruebas ya concretadas no hay ni un joven miliciano que no acepte la disciplina militar en la guerra, porque claramente comprende que es el único medio para terminar para siempre con aquellos que en los años y siglos anteriores nos han tenido como esclavos y "payasos", esa malva generación de ricos y descorazonados.

Así pues, jóvenes de todos los batallones de milicias, tomar como ejemplo la táctica de esta Compañía y no le hagais caso a cuatro perturbadores que pudieran mezclarse en vuestras filas. No tienes otra cosa que pensar en estos momentos que es vencer el fascismo para que una vez vencido éste, vuelvas a tus hogares con aquella satisfacción y alegría de que en la nueva vida que tú en esta lucha realizada por ti has conquistado, no te faltará trabajo y el bienestar tuyo y el de tus familiares.

Conquistar el triunfo es nuestro deber. Repasar la Historia y vereis como siempre hemos derrotado a los moros aun siendo ellos los dueños de España. Cuanto más ahora que no son nada más que cuatro

sabotaje que precisa ser sancionado sin excusa.

La necesidad de la disciplina aparece bien clara en casos como el anterior y como en el de la puntualidad en el cumplimiento de la orden de ataque; pero no es menos necesaria en aquellos otros que parecen secundarios y que, no obstante, vienen impuestos por la necesidad de unir voluntades, caracteres diversos, hábitos y vicios adquiridos en la vida normal, para una acción que será tanto más eficaz--supuesto asegurado el entusiasmo--cuanto mayor sea la homogeneidad del conjunto y mejor responda, con más decisión y rapidez, a las órdenes del que la dirige y a los olciales encargados de transmitirlos.

El alza del fusil y nociones de la distancia

Para todos los milicianos que estamos en el frente, digo esto por experiencia, es sencillo el comprender y poder utilizar estas dos cosas, que a mí me las hizo comprender en tres horas de lección teórica que me dió en Africa, el que hoy es comandante del 1.º Batallón de Jaén, teniente del Ejército, camarada José Muñoz. Este oficial, maestro en la actualidad de los neófitos capitanes, y ejemplo del Batallón, al que no impresiona ni la algarabía de la avalancha de moros mercenarios ni el silbar de las balas de fusil y el estruendo de las bombas. Capitanes que están bajo sus órdenes me han confesado a mí en algunos casos: "mira, camarada, el efecto de las balas me lo quitó sin él saberlo, el comandante sólo de verlo a él, hice juramento interno de estar siempre a su lado y ofrendarle mi respeto por mucha metralla que caiga a mi alrededor."

Decirme cuanto más eficaz sería el fuego de este valiente Batallón si el antedicho comandante diese una hora de lección teórica sobre esta materia a capitanes y oficiales y ellos a su vez tres horas de lección a sus respectivas secciones, pues bien no habría bala que a 50 metros muriese aterrada mientras otras van altas. Con pequeñas explicaciones, pondrían el alza a la distancia precisa para que las balas hagan el efecto en el enemigo y estar en condiciones de ser útiles para proteger en un día inesperado la retirada de una descubierta nuestra que sea atacada por el enemigo y no herir a nuestros mismos camaradas; hoy es tiempo, para ello tenemos un técnico y un valiente con valor acreditado en Africa y en el Batallón.

A TORRANTE

que hoy se revelan en contra de sus jefes por ser unos engañados, porque estos creían que venían a defender el Gobierno legalmente constituido; lo que confirman moros que constantemente se pasan a nuestros frentes.

Y si tomamos ejemplo el buen razonar de esta Compañía no nos pasará como le pasó al último Rey moro de Granada, cuando este Boabdil chico iba perdiendo Granada de vista, que el día de mañana tengamos que llorar como mujeres lo que no supimos defender como hombres.

EDUARDO SANCHEZ

¡Mujeres jóvenes!

En estos momentos, en España, se está librando una guerra civil, contra el pueblo trabajador, y las bandadas de asesinos fascistas. Estos últimos quieren una España como siempre, aún más vil a su intento, quieren renacer la inquisición, quieren que todo lo que existe en la tierra sea de unos cuantos, hasta nuestros mismos cuerpos quieren destrozarnos con sus crueles hazañas, pero no lo conseguirán, porque en esta batalla entre el pueblo que lucha por su libertad y la banda del pasado, nosotros no seremos una parte pasiva.

Nosotras las mujeres trabajaremos en la retaguardia para que plasme el grito de NO PASARAN.

Pero camaradas, las palabras no bastan, es preciso que vosotras, jóvenes unificadas, que conocéis la situación en que nos encontramos, vosotras que conocéis las intenciones del fascismo criminal, debéis trabajar hoy con más fe que nunca para el aplastamiento del fascismo internacional.

Hoy más que nunca es cuando la mujer debe ayudar política y económicamente a los defensores del proletariado y de nuestras mismas libertades.

Nosotras, jóvenes unificadas, debemos salir al paso de cuantos bulos y mentiras digan para quitar fe a nuestros bravos milicianos que no piensan ahora nada más que en aplastar a la barbarie fascista que quería cortarnos el camino de una España libre y de una España en la que todo fuera de todos y no de unos cuantos, como ellos querían.

Mujeres antifascistas, hay que trabajar en la retaguardia para que a nuestros jóvenes milicianos no les falte comida ni abrigo para poder hacer frente a ese movimiento criminal fascista que querían asaltar nuestro régimen legalmente constituido. Adelante, por nuestra victoria, que es la de todo el pueblo español. NO, NO PASARAN, NO LO QUIEREN LAS MUJERES NI LOS HOMBRES ANTIFASCISTAS.

MUJERES, HAY QUE SALIRNOS CON NUESTRA CONSIGNA: VENCEREMOS.

Lola LANAGRAN

Jaén 24-10-36.

Leed VENCEREMOS

¡BASTA YA!

Hemos leído con frecuencia envidiosos elogios a los milicianos y acres censuras a la disciplina. Vamos por partes; la bravura de los milicianos nadie la puede poner en duda; ellos son los hijos del pueblo que trabaja y produce, los que con sus herramientas de trabajo y alguna que otra escopetucha averiada, supieron exterminar a fuerza de corazón, en muchos pueblos a los forajidos fascistas pertrechados de fusiles, rifles y ametralladoras; son los mismos que escribieron con su sangre, la página más brillante y gloriosa del Cuartel de la Montaña; son los mismos de Montoro, Castro y otros muchos pueblos de esta querida España, son los mismos que prefirieron y prefieren morir hasta exterminar a esa chusma de aventureros y mercenarios que ensangrientan su suelo.

¿Por qué han de ser otros? ¡No! ¡Basta ya! Son los mismos. Los otros, son los indisciplinados, son los emboscados, los cobardes y traidores, metidos entre sus filas para acobardarlos y traicionarlos. Si el verdadero miliciano incurre alguna vez en estas faltas, es que influye en él un factor que todos conocemos. El ve que para conquistar su pueblo y el de los alrededores, empleó los utensilios de su trabajo y las escopetuchas averiadas, y ahora con fusil, ametralladoras y demás elementos de combate, tiene que abandonar lo.

El otro día oí la siguiente conmovedora queja de una viejecita evacuada de uno de los pueblos, tan raramente perdidos, hablándole a un miliciano:

—Migüé; ¿cómo es que antes ganastes el pueblo con una hoz, y ahora lo habeis perdido, teniendo fusiles?

—Agüela—contestó aquel hombre saltándosele las lágrimas de odio—. Nosotros no queríamos dejarlo; queríamos ir a por el moro; pero órdenes superiores nos obligaron a retirarnos con cientos de camaradas.

Brava respuesta que encierra una lección. Avanzar y avanzar; las Milicias quieren y deben avanzar; ir por el moro, es un deber y con ellos y a la cabeza los jefes, si hay que resistir se resiste hasta perder la vida, antes de morir que retroceder es el lema de todo militar, así evi-

taremos el espectáculo bochornoso de esos pueblos que creyéndose amparados, tienen que huir dejando sus ropas y bienes y hasta las madres sus hijos de pecho ante una de esas espantás tan contrarias al valor y a la disciplina.

¡Milicianos, camaradas, jefes y oficiales, acordaos de las gestas gloriosas de nuestros antepasados, acordaos de Daois, Velarde Agustina de Aragón, que lucharon por nuestra independencia, como hoy lo hacéis vosotros por la libertad! Acordaos de Prin, para que al frente de los bravos milicianos, vayais como el héroe en avalancha a derrotar a los moros y demás ralea de mercenarios, asesinos y traidores, ya no se dice "no pasarán" "teneis que decir como Prin: "Pasaremos" y sobre el montón de tanta inmundicia, el disciplinado y valiente miliciano pondrá la bandera de la libertad y del bienestar de la invencible España.

¡Basta ya! Cuando el buen miliciano con la experiencia que da la lucha vea o haga desaparecer ese factor que flota entre ellos transformándolo en pacto para los buitres, cuando tenga la confianza de que no pasará lo del 5 de septiembre en Cerro Muriano, cuando Córdoba cercada por las columnas de Espejo y Montoro y falta de agua, luz y con escasos elementos durante tantos días, se verá de pronto libre. Cuando no oiga decir que cada día que pasa en las trincheras es un triunfo, dejará de ser perezosa, desobediente e irritable, porque la necesidad que es la madre de todos los vicios da también lugar a estas cosas. Entonces ya no oírás más la dolorosa queja de la vieja que es la de muchos pueblos como Cerro Muriano, Espejo, Alcalá la Real, etc., porque marchará de victoria en victoria, porque en su corazón hay sólo dos palabras: avanzar y vencer.

¡Milicianos! ¡Adelante! Tened la seguridad que llegará el día en que se reconozca la labor de vosotros, de vuestros jefes, de los Comités y la de todos, ya se levantará la vez recia del Zola español que diga: "yo acuso" y haga caer la vergüenza, el baldón y la justicia sobre los traidores y los cobardes.

El camarada Juan Español

Villa del Río, octubre 1936.

Manolo el "compañero",

Se presentó a nuestro Batallón en el Vabar, en un intento de ataque faccioso, él venía conduciendo un camión de bereberes y logró burlar la vigilancia de éstos, exponiéndolo todo, jugándose la vida puesto solo su pensamiento en sus hermanos asesinados en Córdoba, su corazón le tiraba para adelante con él intentaron la arriesgada empresa, dos compañeros más que pagaron con su vida su heroicidad, Manolo "El Compañero", los vió caer y tuvo para ellos una frase piadosa, al mismo tiempo que sus ojos se llenaban de lágrimas, no sabe por qué si por el dolor de los compañeros caídos o por la ira incontenible que le producía el no poder contestar adecuadamente a la agresión por venir desarmados y llegó a nuestras avanzadillas con el puño en alto, llenó de aire sus pulmones para dar un estentoreo "Viva la República". Bien Manolo, muy bien; con hombres como tú no tenemos más remedio que vencer y venceremos, nunca mejor que ahora tienes ganado el remoquete de "El Compañero", si te conocí bien el que así te apodó porque es que ahora Manolo, se halla entre nosotros prestando sus servicios como chófer y arde en deseos de entrar en Córdoba, para vengar a sus camaradas y entrará, estoy seguro que entrará, porque tiene razón, porque es excesivamente modesto y no le dá importancia a su hazaña y sobre todo porque se llama "El Compañero" y tiene que hacer honor a su nombre de guerra.

Salud, camarada Manolo, muy pronto tomaremos café en La Perla, después de haber acabado con el pingajo humano que atiende por "Cascajo" y sus castradas huestes.

Antonio C. Villatoro

Pozoblanco y octubre de 1936.

Advertencia

Se ruega comuniquen el paradero de José González Sánchez, que marchó para ingresar en las Milicias en Madrid, del 9 al 10 de agosto, a su padre Ramón González, natural de La Carlota, y que se encuentra residiendo accidentalmente en el Sindicato de Villanueva de Córdoba.

Extracto de los discursos pronunciados en la Asamblea Provincial de los Frentes Populares de Jaén

El camarada Piqueras, como Gobernador, preside y abre el acto.

Se refiere a las incautaciones y dice que hay que hacerlas de acuerdo con lo dispuesto por el Gobierno, pues este ha de ser respetado en absoluto por todos, no haciendo las incautaciones como en muchos casos ocurre atropelladamente, arrebatándole la tierra a los pequeños campesinos que quieren el pedazo que cultivan como algo de su mismo cuerpo, tanto como a un hijo y ese campesino que trabaja, que se desvive por hacerle producir a su tierra, hay no ya solamente que no desposeerlo de ella, sino ayudarle a hacer menos penosa y más productiva su labor.

La Reforma Agraria facilitará el dinero necesario para hacerle producir a la tierra, para pagar los jornales a los que la trabajen; pero este dinero hay que administrarlo justamente no empleándolo en sostener la vagancia con la que a toda costa hay que terminar.

Tiene las más acres censuras para los que destruyen la ganadería, los que malvenden o regalan el ganado que es una riqueza pública, como si fuera de ellos y quisieran destruirla.

Recomienda a todos atiendan y protejan a los muchos refugiados que de los pueblos de Córdoba, Sevilla y Granada, llegan a diario a la provincia de Jaén, que los traten como hermanos que pasan hambre y frío, víctimas del fascismo asesino. Al mismo tiempo que se obliga a las personas jóvenes y útiles para el trabajo de los refugiados, a que pongan a contribución su esfuerzo en la producción.

En los pueblos—dice—lo más importante es organizar el trabajo, obligando al que tenga dinero que lo emplee en esto y recabando la ayuda al gobierno que al efecto está presto a dar.

El Presidente del Frente Popular Provincial, camarada José González Romero, hace un informe en el que señala el sabotaje que se hace por algunos Frentes Populares locales a la obra del Gobierno, llegando a aconsejar que no se paguen las letras a los Bancos con lo que luchan contra el Gobierno de la República y ayudan al fascismo.

El camarada Pedro Martínez, critica la actuación de los organismos locales del Frente Popular de los diversos pueblos de la provincia, que queriendo servir a sus pueblos exclusivamente por su excesivo localismo y por falta de perspectivas los perjudican, habiendo llegado por culpa de esto a malbaratar los productos, vendiéndolos a industriales desaprensivos solo por no someterse al control de la comisión provincial de abastos. Presenta el ejemplo de aquellos que han vendido el aceite por mediación de la comisión provincial, que lo cobraron a 17 y 18 pesetas, mientras que los que lo vendieron por su cuenta lo hicieron a 14 y 15.

Critica que no se hayan organizado convenientemente en los pueblos las comisiones de abastos y que se esté derrochando sin ninguna responsabilidad nuestra riqueza ganadera.

Propugna por la creación de un Sindicato Provincial del Aceite, que establezca un precio único, regulando y controlando el abastecimiento y el comercio, entregando al Tribunal Popular a aquellos que obrasen a espaldas de este organismo.

El camarada Pozuelo, (por el Partido Comunista), dice que hace cinco meses que se celebró una reunión del mismo carácter de ésta, a cuya reunión y sus resoluciones después llevadas a la práctica se debe indudablemente el haber evitado que en nuestra provincia el fascismo pudiera clavar sus zarpas.

Hay quien dice que ya los Frentes Populares han cumplido con su

misión y que deben de desaparecer así piensa por su incompreensión lo que hace es ayudar al mismo, pues todavía no queda mucho camino que recorrer y hace falta es revestir de autoridad a los Frentes Populares en su seno a todas las fuerzas de cada localidad por pequeñas que algunas de ellas fuesen.

Se refiere a la falta de sentido de aquellos que están destruyendo la economía, no sometiendo las zonas económicas locales al control de la Comisión Provincial de Abastos, para la exportación de sus productos y aconseja que en los de tránsito se evite el paso de los productos que no llevarán autorización de la Comisión Provincial, incautándose de ellos.

Habla de los disposiciones del Ministerio de Agricultura, sobre las incautaciones de la tierra de grandes terratenientes y dice: "Hay que incautarse de toda la tierra de los grandes terratenientes, pues todos absolutamente están echados y si sobre alguno no tenemos pruebas, para cuando las tengamos."

Hasta ahora la incautación ha sido en muchos pueblos como ya he visto en poner sobre la puerta del caserío un letrero diciendo: "Esta finca está incautada por el Frente Popular" y después aquella tierra se ha quedado sin cultivar par que una gran masa de campesinos y obreros agrícolas parecen inactivos en las poblaciones por falta de tierra, con lo que se lucha contra la economía nacional y trabajáis por la ruina económica de España.

Piqueras ha dicho que hay que terminar con cierta vagancia que existe en los pueblos, de acuerdo a esto, yo os digo que hay que lanzar a todos a la producción y necesario trabajar más horas de las de la jornada, hay que hacerlo con toda intensidad, manteniendo la consigna de "ni un palmo de tierra sin cultivar".

Recomienda a todos los reunidos que tengan mucho cuidado en los alistamientos para las milicias aquellos elementos que sólo se inscriben en éstas para buscar las pesetas, controlando muy bien para que sólo sean milicianos aquellos que tengan una conciencia de clase completamente clara y que su ocupación principal no sea la adquisición de las diez pesetas.

Aconseja que los pueblos organicen unidades de milicias de reserva, teniéndolas instruidas y adiestradas en el arte de la guerra para lanzarlas en los momentos precisos aquellos frentes en que se consideren necesarias.

Hablando del trabajo de inversión en la retaguardia, dice que hay que no dejar que libremente anden por las calles los elementos complicados o que por su condición social se pueda considerar que están complicados en el movimiento fascista, estimulando a los reunidos para que no flaqueen en la lucha contra los elementos de la "quinta columna".

Habla de la necesidad de despertar particular interés a los campesinos trabajadores, facilitándoles los medios necesarios para que libremente cultiven la tierra, afirmando que los que esto no hagan en los pueblos, es que no han comprendido en nada la situación y que por lo tanto son un obstáculo para el triunfo de la guerra que estamos desarrollando en España, lanzando su trabajo de nuestro lado a esa masa tan poderosa de trabajadores de los cuales necesitamos el concurso para aplastar el fascismo y organizar en nuestro país un régimen de vida feliz.

López Quero, en representación del Partido Socialista y de la Fe-

deración Provincial de Trabajadores de la Tierra, dice: "Esta asamblea se puede llamar sección de apertura del sentido de responsabilidad, ya se está llegando al límite y es reconocido por todos que no se puede continuar por los derroteros emprendidos en el sentido económico."

Sóis vosotros los que tenéis la responsabilidad de educar y dirigir al pueblo por los nuevos derroteros enfrentándoos contra todos los que tengáis que enfrentaros. La incautación de las fincas se ha hecho como ha dicho el camarada Pozuelo, solamente poniéndole el rótulo de incautadas, pero la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, ha dicho que las incautaciones se hagan para poner la producción a pleno rendimiento, lo que hasta ahora no se ha hecho solo por falta de sentido de responsabilidad de los que dirigen en los pueblos.

Sólo a falta de responsabilidad se puede achacar que la cosa pública no se atienda como es necesario. Se muestra de acuerdo con lo propuesto por Martínez, sobre la creación del Sindicato Provincial del Aceite y propone que además se establezca obligatoriamente una guía de circulación de productos, sin cuyo requisito todos los que circulen por la provincia, sean incautados por la Comisión Provincial de Abastecimientos, entregando al Tribunal Popular, tanto a los conductores de la expedición como a lo que la ordenara.

A continuación hablan varios alcaldes, entre ellos, lo hace el de Villanueva del Arzobispo, el cual manifiesta que constantemente llegan delegados a los pueblos que se atribuyen la representación del Gobernador y de las Comisiones provinciales y que lo que hacen es sólo saquear la economía local, encontrándose los alcaldes un tanto cohibidos en evitar esto, toda vez que aquellos alegan llevar poderes para esto.

El alcalde de Orcera, señala que nada se ha dicho de nuestra riqueza forestal y él considera que ésta hay que tenerla en cuenta y evitar que se esté destruyendo como ocurre en la actualidad.

A propuesta del camarada Martínez, se acuerda que el Gobernador camarada Piqueras, recoja y publique en un bando el deseo manifestado por todos los reunidos teniendo ese bando el carácter de obligatoriedad propio de una disposición del Gobierno. Así se acuerda por aclamación.

En unas emocionadas y sentidas palabras, Piqueras, da por terminada la reunión, de estas palabras resaltamos las más importantes en las que dice: "Que ninguno de vosotros oculte nada de lo que tenga, en su pueblo para el abastecimiento, pues nada de lo que tengáis os pertenece, que se hagan estadísticas de todo en todos los pueblos para poder así abastecer convenientemente y por igual a todos los que viven en la provincia, para que no falte de nada en los pueblos, que no haya derroches ningunos, que vosotros los que dirigís seáis los últimos en comer y vestir y que lo hagáis en igualdad de condiciones o peor que todo el pueblo que dirigís."

Que el lema de todos sea la honradez administrativa y que la moralidad de los que dirigen sea el ejemplo para todos los del pueblo, así la provincia de Jaén podrá ser el espejo en el cual se mire toda España.

Tener muy entendido que los alcaldes que no cumpláis con vuestro cometido en el sentido expuesto, os destituiré inmediatamente y os meteré en la cárcel entregándoos al Tribunal del Pueblo."

Todos los camaradas que intervinieron fueron largamente aplaudidos y la Asamblea terminó en medio del mayor entusiasmo.

Sección del S. R. I.

Acto organizado por el S. R. I. en Montoro

El Comité local de Montoro, merece un saludo de todos los milicianos que actúan en el sector de Córdoba, por ser el Comité del S. R. I. que va a la cabeza en la propaganda y ayuda a los huérfanos y huídos del terror fascista.

En el mitin que se celebró en la antigua iglesia, lo presenciaron unos tres mil espectadores, con la intervención de la Banda de Música local y la del Regimiento de Granada, que ejecutaron lo más selecto de sus repertorios e Himnos revolucionarios, destacándose la toma de Zaragoza, en la cual el camarada Director de la Banda de Granada, puso alma y corazón arrancando vitores y aplausos de los trabajadores y milicianos que con el puño en alto, expresaron su admiración, por tan bellas ejecuciones.

Intervinieron en el acto los camaradas Fernando Esteban, capitán jurídico, Juan Menor Campesino, y Leonor Estévez, por el Socorro Rojo Internacional. Presidió el acto, el camarada, Blas Gagate.

El camarada Fernando Esteban, analiza el significativo de la guerra, en la cual progresivamente, se crearon unas milicias populares, convertidas hoy en Ejército Regular.

"Hacemos la revolución—dice—, para la creación de una sociedad colectiva, en contra de unas casta opresora, injusta y explotadora".

"Esos generales, que se dicen amantes de España, defensores de la patria y que reclutan moros, que encuadran en sus mandos oficiales y jefes, italianos y alemanes para matar, asesinar e incendiar al pueblo español.

Explicó el juego de la Sociedad de Naciones y dice: Rusia, se ha dado cuenta de la farsa de la Sociedad de Naciones y valientemente, como pueblo que ha hecho su revolución que ha sufrido los dolores y la espoliación de las naciones imperialistas, ha salido al paso de todas las maniobras, planteando ante el mundo, que no está dispuesta a que España, y su proletariado, sufra la suerte del pueblo abisinio.

Tenemos que ganar la guerra: La guerra se gana con un buen Ejército, y un buen Ejército, es un Ejército disciplinado.

Nosotros empezamos la guerra, con un diez por ciento del Ejército español que fué el que permaneció

fiel al Gobierno legal; luchamos únicamente, con el pecho y el corazón, logrando paralizar el movimiento de los generales traidores y derrotarlos en muchos sitios, pero hoy, cuando la guerra de lucha local, se ha transformado en frentes, necesitamos un ejército nuestro, un ejército del pueblo, que con organización y disciplina, contenga, haga retroceder y venza al ejército que olvidando sus deberes y juramentos se atrevió a lanzarse contra un pueblo que en la historia tiene gravadas páginas de heroísmo, en las cuales dice todo lo que es capaz de hacer un pueblo, que no tolera ni consiente opresión ni vileza.

Habla el camarada Juan Menor, el cual, con el calor de campesino que sabe lo que representa la victoria de nuestras fuerzas, aconsejó a todo el pueblo y Milicianos presentes, organización y disciplina, fé en los mandos, por ser los únicos, que como dirección técnica sabrá encauzar las fuerzas de la República a la victoria definitiva.

Nuestra camarada Leonor Estévez, en nombre del S. R. I. explicó detalladamente lo que significa el Socorro como organización de ayuda y defensa, fué creado por un grupo de luchadores y organizado en España por el Partido Comunista. La intervención que ha tenido en todas las luchas de España, y especialmente en el glorioso movimiento de octubre. La transformación de organismo de un partido, a la organización de masas, donde hoy están representadas todas las organizaciones y partidos antifascistas.

Hoy, cuando la guerra provocada por los reaccionarios españoles, ensangrienta todo nuestro suelo, el S. R. I. está a la cabeza en la protección de las víctimas del fascismo, el ayuda a todos los que bravamente, combaten en los frentes, habiendo creado, con la protección de todos los antifascistas españoles y del mundo entero, cientos de refugios, hospitales y casas de cultura, donde hay cobijo para los refugiados de los pueblos en poder de los facciosos, cariño para nuestros heridos y cultura para la nueva generación que hoy, bajo los horrores de la guerra, crece y se forma, para ser la dirección y el sostenimiento de una sociedad libre, donde no suenen los cañones y los hombres se quieran como hermanos.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

En El Carpio se celebró un mitin organizado por el S. R. I. En él tomaron parte los camaradas siguientes: Fernández, del S. R. I.; Leonor Estévez, secretario general del Comité Provincial y Pedro Martín, de la localidad, que presidió.

El camarada Fernández dijo, que en la compañía donde él está todos han comprendido la necesidad de organizar el Socorro Rojo Internacional para ayudar a todas las víctimas del fascismo. Resalta la labor que en plano nacional realiza esta organización. Hace un llamamiento a las Milicias y a todos los trabajadores en general para que ayuden al S. R. I. por su labor humanitaria y para que luchen contra el fascista criminal.

Leonor Estévez, empieza diciendo que todavía no se conocía en El Carpio la labor del S. R. I. Hace un análisis de todas las luchas surgidas en España y su desarrollo. Recuerda Octubre y Asturias, resaltando el trabajo incansable del Socorro en favor de las víctimas del fascismo poniendo a salvo a millares de trabajadores de la persecución del fascismo sangriento. Señala la ayuda tanto económica y moral de todo el mundo y especialmente de Francia y Rusia.

Ahora dice, el trabajo es duplicado, estamos viviendo una guerra civil larga y dura, la guerra que ya se esperaba porque esos cuantos generales traidores, unidos a curas y banqueros, conspiraban contra los trabajadores, porque el 16 de febrero supieron conquistar un triunfo que antes le había sido arrebatado.

Se levantan en armas contra el Gobierno legalmente constituido sin mirar que destrazan la patria que tantas veces habían llamado madre. Sigue exponiendo el trabajo realizado por el Socorro Rojo en estos momentos de guerra, resaltando la labor desarrollada en Sanidad y ayuda con los niños huérfanos y mujeres perseguidas.

Termina haciendo un llamamiento a las mujeres para que organicen talleres de costura para coser ropa para el Frente y recomendándole a los hombres que luchen sin descanso en la retaguardia. Fué muy aplaudida durante su discurso.

El camarada Martín, hace el resumen del acto, invitando a todos los trabajadores a ingresar en el Socorro Rojo Internacional, organización de ayuda controlada por el Frente Popular y termina el acto en medio de un gran entusiasmo.

Donativos recibidos en la Secretaría del Comité Provincial

De la primera compañía del segundo Batallón de Jaén (antes quinta del primero), según relaciones firmadas por este Comité provincial, expuestas en la Compañía, pesetas 853; Manuel Valero Pérez, 25 pesetas; Manuel Uceda, (taquígrafo), 4; Bartolomé Lara, 25.

También hemos recibido un donativo del Comité Local de Villanueva de Córdoba, compuesto de lo siguiente:

- 9 sacos de garbanzos.
- 4 piezas de lona para colchones.
- 88 pares de zapatos de niño.
- 57 gorras y bilbainas para niño.

AYUDAS A LOS EMIGRADOS DE ESPEJO Y EVACUADOS A ALMERÍA

Para 10 niños mudas completas exteriores e interiores, calzado, calcetines y bilbaina.

Además constantemente a los emigrados en esta se le entregan varias prendas de abrigo de las que se confeccionan en nuestro taller.

Municiones de guerra

DIA 23

Hemos recibido en nuestro almacén un donativo de la Juventud Socialista de Santisteban del Puerto, consistente en:

- 187 latas de conserva.
- 12 bultos de pimientos.
- 8 de tomates.
- 5 arrobas de aceite.
- 34 gallinas.
- 5 pavos.
- 2 pollos.
- 1 conejo.
- 1 saco de garbanzos.
- 1 bulto de granadas.
- 12 huevos.

DIA 24

Géneros recibidos procedentes de Villanueva del Arzobispo:

- Garbanzos, 3 fanegas y media.
- Melones, 40 arrobas.
- Patatas, 50 kilos.
- Almendras, 20 kilos.
- Jamones, 10.
- Machos cabrios, 10.
- Cebollas, 1 saco.
- Gallinas, 10.
- Patos, 5.
- Prenda de abrigo, 1.
- Conejos, 1.

Villa del Río 24 de octubre 1936.

Lo que dice un soldado que estaba en Algeciras

Publicamos párrafo de una carta que un soldado fugado de Algeciras manda a sus padres: "No sé si os habéis enterado de mi fuga por otra carta. Ahora me encuentro en Ardales con una columna que salió hace pocos días de Málaga. Por aquí todo muy tranquilo. Dime si queda algún fascista en el pueblo, o han acabado con ellos. Aquí conforme van saliendo les van dando el paseito. Respecto a mi fuga te vuelvo a decir que he pasado muchas calamidades. Cuando un barco republicano bombardeaba Algeciras, logramos nuestra fuga. Estuvimos dos días en la sierra sin ver a nadie.

Un aparato leal nos dió el aviso que podíamos ser copados por el enemigo, pues ya venían, y no solamente nos avisó, sino que durante nuestra huida nos protegía.

Así pudimos llegar a la provincia de Málaga, donde fuimos bien acogidos por el pueblo, que nos facilitaron todo lo necesario. Mi mayor alegría hubiera sido llegar a casa. Pero cuando se rinda Córdoba, pediré permiso para ir. ¡Ojalá sea pronto!"

La carta termina con un ¡¡¡Viva la República!!! y debajo de esto, dibujado, la hoz y el martillo.

Correspondencia

Camarada Alfonso Comino. ¿Por qué escribes poesías? Si lo mismo que nos has mandado en verso nos los hubieras escrito en prosa, sería un buen artículo para el periódico, mientras que así aunque publicásemos poesías, las tuyas no podrían aparecer en VENCEREMOS.

Camarada Francisco Rodríguez Valenzuela. Hasta ahora VENCEREMOS próximo abriremos una suscripción a favor del periódico y a serción a favor del periódico y a ella puedes mandar lo que recaudes entre sus lectores y otros.

Camaradas:

Leed VENCEREMOS

Con buena intención

Del pueblo mandan un camión cargado de víveres. Lo destinan a la primera Compañía del primer Batallón. El propósito es plausible: atender a los milicianos; pero el procedimiento demuestra un desconocimiento absoluto de nuestros principios y de lo que debe ser la organización del suministro. El Regimiento de Jaén, tiene su almacén en Villa del Río y a él deben ir dirigidos todos los convoyes destinados a las milicias de Jaén. Lo contrario daría lugar a que unas Compañías estuviesen muy bien atendidas y que, por el contrario, existiesen Compañías cenicientas que anduviesen lampando por un poco de pan o por unas lentejas. Hay que huir del particularismo, de la visión estrecha del problema de la guerra que entorpece, desorganiza y confunde en vez de educar a los milicianos.

Es joven. Viene huyendo. Come con los que le acompañan, mujeres, ancianos, niños. Pone reparos a la comida. Protesta porque el Comité no les atiende mejor, sobre todo porque no le atiende mejor a él. Pide, reclama, exige que le den tabaco. Y cuando se habla de cavar trincheras o hacer otra prestación en servicio de la causa, se da prisa para escurrir el bulto. Fijaos en él, para que cuando más tarde, triunfante la revolución, grite y reclame en las asambleas, no falte quien le recuerde que fué un agazapado que estorbó el triunfo de la revolución en vez de ayudarlo.

El de la guardia pregunta "¿cuándo llegaremos a Córdoba, compañero?" Y dan ganas de contestarle: "Si los milicianos se dieran la prisa que tú te das en examinar el salvoconducto, tendríamos para rato."

Un ruego

Rogamos a los camaradas que tomaron parte en la toma de Villanueva del Arzobispo, el 30 de julio, comuniquen si saben, a donde se encuentra una bicicleta que un miliciano recogió en la casilla del ferrocarril, muy próxima a la Estación, ya que es de un compañero que sacrificó parte de sus ahorros, para poder tener lo que tanta falta le hacía. Si algún compañero la tiene o sabe donde se encuentra, puede comunicarlo a Andrés López Rivera, obrero de Vías y Obras. Estación de Villa del Río. La bicicleta es marca EGO número 42.605.

VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

Impresiones rápidas del frente de Córdoba

En nuestro viaje de reparto, llegamos a Bujalance, y marchamos para Castro. Nuestras bravas milicias, después de tomar Castro y Espejo, donde capturaron dos cañones y cuatro ametralladoras, cansados del rudo combate, ya que se había hecho retroceder al enemigo, ocuparon estratégicamente los cerros de Castro, donde nuestras posiciones, están mejor fortalecidas.

La moral de los compañeros que luchan en este sector es tan elevado, que gozosos y contentos, marchaban a ocupar las posiciones, con su consigna de avanzar y vencer.

Llegamos a las cumbres del Carpio, y vemos alrededor del Cortijo, donde tienen su Cuartel las Milicias, los hoyos de varios proyectiles que por fortuna no causaron daño alguno. Nos alegra ver, como nuestros compañeros formados convenientemente, festejan el enlace del miliciano Luis García y la compañera María Josefa La Rosa.

En la lucha, hacen su fiesta, y los dos camaradas, como los familiares que acompañaron a la contrayente, y la formación de las milicias, fueron fotografiados. El aspecto de la tarde es alegre y todos se muestran contentos por la fiesta y el enlace de nuestros camaradas.

En Villafranca, la aviación fascista descargó algunas bombas y los cañones dispararon algunos proyectiles sobre nuestras posiciones.

Llegamos a Pozo Blanco, donde *parte de nuestras fuerzas* se encuenira descansando. Partimos para Alcaracejo, donde nuestras posiciones de guardia nos comunican otra posición a veinte kilómetros. Días anteriores, parte de la 1.^a Compañía había hecho la descubierta de tan lejana posición, emplazándose en un cerro desde donde se divisa bastante terreno despoblado. Llegamos a ellos, y todos se muestran contentos y optimistas, esperando se les ordene avanzar; mientras tanto, tienen prevenida convenientemente toda sorpresa. Preguntamos al teniente camarada Trujillo, si estaba próximo el enemigo, y nos dice en tono humorista que desde que ellos están allí se han colocado a tres días de teléfono.

Cuando volvemos, en Montoro, tres trimotores fascistas, descargaron 25 bombas, sobre el pueblo y las milicias que estaban de operaciones. La metralla no causó daño alguno.

En todas partes encontramos el mismo ambiente. La consigna, «Aplastar al fascismo».

Hay que atender a los Hospitalizados

En uno de nuestros números anteriores hablábamos de la necesidad de que los capitanes de Compañía atendieran puntualmente a los camaradas hospitalizados, haciendo llegar oportunamente la consignación que como milicianos les corresponde.

A pesar de nuestro suelto y de las quejas que por otros conductos los heridos manifiestan, la situación sigue siendo la misma.

Nosotros insistimos en decirle a los capitanes que hay que organi-

zar la asistencia a los camaradas heridos, el dinero que a ellos corresponde hay que hacerlo llegar a su poder con toda rapidez, la familia de los heridos no pueden ni deben vivir al crédito por abandono de los encargados del pago, los hospitalizados necesitan su dinero a tiempo, pues no pueden estar privados de aquellas cosas que pudieran y quisieran adquirir con lo que es suyo y esperamos poder decir en el próximo número que nuestro ruego ha sido atendido.

Las quejas últimamente llegadas a nuestro poder son de milicianos pertenecientes al que fué Batallón Garcés, los camaradas José Sane

López, Francisco Guerrero Ariza y Emilio Castejón, todos ellos hospitalizados en el Hospital Provincial de Jaén. Asimismo del perteneciente al que fué Batallón Terrible, camarada Manuel Alcalde Machuca.

Nuestra consigna es:

LUCHAR

y

VENCER